

## **¿Por Qué Tanta Sangre? Éxodo 24:1-18**

Ya hemos pasado por los diez mandamientos en el capítulo veinte, para ver la recepción de la ley.

Después tuvimos tres capítulos de detalles sobre cómo aplicar los diez mandamientos, para resolver los asuntos de justicia.

Y hoy, finalmente, el pueblo va a sellar su pacto con Dios.

**1) Dijo Jehová a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos.**

Era muy importante en estos asuntos, seguir los preceptos de Dios, al pie de la letra.

**2) Pero Moisés solo se acercará a Jehová; y ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él.**

Moisés estaba funcionando aquí como un mediador, un tipo de Cristo, antes de Cristo. Porque en nuestros tiempos, solamente hay un mediador.

1 Timoteo 2:5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

Pero en el testamento antiguo, otros estaban levantados para enseñar nos a qué esperar, al fin de los siglos de la época judía.

**3) Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho.**

En este pacto, no había lugar para las negociaciones. Dios, como su creador, y mas como su redentor, tenía todo el derecho de establecer los términos.

Y se habla de todo el pueblo respondiendo, pero esto pasaba por medio de sus ancianos. Los ancianos, como sus representantes, tenían la autoridad de comprometer todo el pueblo.

Cuando se respondieron, era como entrar en una forma de voto sagrado.

Era algo como hemos visto todos, en los votos matrimoniales. Primeramente, se escuchan la descripción de los términos, y después los novios afirman si están dispuestos a comprometerse formalmente, delante de muchos testigos.

*¿Prometes delante de Dios y estos testigos, así como lo has prometido ante las autoridades civiles, tomar a esta mujer, por tu legítima esposa para vivir con ella conforme a lo ordenado por Dios en el santo estado del matrimonio?*

*¿Prometes amarla, honrarla, consolarla, y conservarla en tiempo de salud y enfermedad, en prosperidad y sus sufrimientos, y conservarte exclusivamente mente para ella, mientras los dos vivieren?*

Y como los novios se aman, es muy fácil decir, "¡sí!"

Esta es la manera de sellar un pacto.

**4) Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.**

Para el ser humano, sujetado a toda forma de pecado, no es nada práctico, venir a Dios, para comulgar con él, sin una manera de resolver el problema del pecado.

**5) Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová.**

Lo que vamos a ver aquí, es **sangre**, mucha **sangre**. Y para muchos modernos, puede surgir en sus mentes, la pregunta, "¿Por qué tanta sangre?"

Después del primer pecado con Adán y Eva, dice que ellos entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Se sentían vergüenza por su desnudez. Pero estas hojas no eran adecuadas y Dios tenía que darles algo mejor.

Génesis 3:21      Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

Y la implicación es, que, para darles pieles, Dios tenía que matar por lo menos a un animal inocente, el principio de la **sangre** derramada.

Y después del gran diluvio, Dios entraba en un pacto con Noé, pero esto también pasaba con **sangre** derramada.

Génesis 8:20-22      Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.

Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.

Los animales siempre son preciosos, y valiosos, pero después del gran diluvio, eran muy pero muy limitados. Pero era necesario, derramar la **sangre** de un animal inocente, para entrar en este pacto con Dios.

Y uno mas, hablando de la **sangre**, porque había bastante **sangre** en el pacto extraño de Abraham.

Génesis 15:8-20      Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

Y le dijo: Tráeme una becerro de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.

Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.

Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.

Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates.

Esta vez también, había muchísima **sangre**, y muchos animales inocentes tenían que perder sus vidas. ¿Pero por qué?

**¿Por Qué Tanta Sangre?**

Bueno, regresando ya al pacto con Moisés, y cómo fue sellado.

**5-6) Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.**

Bueno, dice que fue un sacrificio de paz. Es que el hombre, sujeto a todo pecado, tiene dificultad viniendo a un Dios tan santo, tan peligroso, tan inflexible en su justicia. Hay que tener una manera de apaciguar su ira y su furia por el pecado.

**7) Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.**

Esto era la confirmación, como hacen los novios de un matrimonio. Pero entrando en pacto con Dios, hay que tener **sangre**, mucha **sangre**.

**8) Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.**

Se puede pensar, y decir, que es un poco asqueroso, rociar al pueblo con toda esa **sangre**. Y puede ser la verdad. Pero el pecado es miles y miles de veces mas asqueroso.

Y tal vez por esto muchos modernos tienen dificultad entendiendo todo esto. Para muchos, el pecado es poca cosa, una pecadilla, una mentira piadosa, una aventura.

Pero la realidad es que el pecado es digno de una eternidad en el infierno.

Lucas 12:4-5 Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer.

Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.

El pecado es miles y miles de veces mas asqueroso, que unos ritos de **sangre**, aunque sea de mucha **sangre**.

**9-10) Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.**

Esto es muy extraño. En muchas partes de la Biblia dice que el hombre no puede mirar a Dios y vivir. Y en muchas partes se espantaban pensando que han visto a Dios, y por esto iban a morir se. Por ejemplo en el libro de Jueces, los padres de Sansón, vieron el ángel del Señor..

Jueces 13:17-23

Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová:  
¿Cuál es tu nombre, para que cuando se  
cumpla tu palabra te honremos?

Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué  
preguntas por mi nombre, que es  
admirable?

Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y  
los ofreció sobre una peña a Jehová; y el  
ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa  
y de su mujer.

Porque aconteció que cuando la llama  
subía del altar hacia el cielo, el ángel  
de Jehová subió en la llama del altar  
ante los ojos de Manoa y de su mujer, los  
cuales se postraron en tierra.

Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer  
a Manoa ni a su mujer. Entonces conoció  
Manoa que era el ángel de Jehová.

Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente  
moriremos, porque a Dios hemos visto.

Y su mujer le respondió: Si Jehová nos  
quisiera matar, no aceptaría de nuestras  
manos el holocausto y la ofrenda, ni nos  
hubiera mostrado todas estas cosas, ni  
ahora nos habría anunciado esto.

Se sentían como que iban a morir se, por mirar al ángel de  
Dios. Pero esto no pasaba, porque se ofrecían la **sangre**.

Dios es como un fuego consumidor, pero la **sangre** puede ser  
nuestra protección.

Regresando a nuestro texto de hoy...

**11) Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos  
de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.**

Esto era como una santa cena. Tenían una cena para sellar al  
pacto, después de toda la **sangre**. Y dice que Dios no  
extendió su mando sobre ellos en su furia, porque la **sangre**  
apaciguaba la justicia de su santidad.

**12) Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.**

Moisés iba a estar otra vez, solo con el Señor, para recibir más instrucciones sobre los principios de la justicia y la equidad.

**13) Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.**

Solamente estos dos pudieron acercarse aún más.

**14) Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos.**

¿Cuáles fueron los asuntos? Es que los del pueblo en su carnalidad aun estaban entrando en sus contiendas, y tenían que emplear los preceptos de Dios para mantener la paz y ajustar cuentas con justicia.

**15-16) Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sináí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube.**

Moisés tenía que tener mucha paciencia. Es que Dios no tenía prisa, Dios puede cumplir todos sus planes en el tiempo que él ha decretado.

**17) Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel.**

Por esto dice en muchas partes, aun del nuevo testamento que nuestro Dios es un fuego consumidor. Cuando uno que es culpable de pecado, desea acercarse a Dios, tiene que observar las condiciones que Dios ha establecido.

**18) Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.**

Se pasaba mucho tiempo con Dios. Es que toma tiempo entender los preceptos de sabiduría, la manera de levantar una cultura que Dios va a bendecir, y no destruir en su ira.

===== Conclusión =====

Uno puede preguntar, supongo, "¿Que tiene que ver todo esto con nosotros que estamos viviendo tantos siglos mas tarde, como Cristianos del nuevo pacto?" *pausa*

Aun ahora, Dios es el mismo, y para acercar nos a él, para comer con él y tener unión y comunión con él, *pausa*, la **sangre** es necesaria.

Pero no como antes. Sino que en el nuevo testamento, la **sangre** ya ha sido derramada. En la noche antes de la muerte de Cristo, se hablaban de la **sangre**.

Mateo 26:26-28 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi **sangre del nuevo pacto**, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Por esto Cristo pudo decir en el libro de Juan...

Juan 14:6 Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Es que no hay otra manera de venir a Dios, y escapar de su justo juicio, aparte de la **sangre** purísima de Cristo Jesús.

Sin esto, simplemente no hay esperanza.

Y si tu aun no has venido a Cristo, es mi obligación como ministro del evangelio, decir te, que estás en gran peligro.

Ahora es tu momento, de buscar la reconciliación.

**Vamos a Orar**